

Informe Mundial de la ONU divulgado ayer en el Día Internacional contra las Adicciones:

El consumo de drogas a nivel global aumentó un 20% en la última década

La más usada es la cannabis, seguida de opioides, anfetaminas y cocaína. Preocupa que las mujeres tengan menor acceso a tratamientos y que aumente el consumo de ciertas sustancias.

ALEXIS IBARRA O.

Un total de 292 millones de personas consumieron drogas en 2022, una caída del 1,3% respecto del año anterior, pero un aumento del 20% en relación con el 2012. De ellas, el 78% utilizó cannabis o marihuana, siendo la droga más usada en el planeta.

Así lo reveló el Informe Mundial sobre las Drogas 2024 que dio a conocer ayer la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Onudd). El reporte es confeccionado con datos de 2022 y se incluyen en él cifras de consumidores habituales como de quienes probaron estas sustancias por primera vez.

La cannabis sigue siendo la droga más consumida (228 millones de usuarios), seguida de los opioides (60 millones), las anfetaminas (30 millones), la cocaína (23,5 millones) y el éxtasis (20 millones).

A nivel local, desde el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda), entregan datos de 2022: como en el resto del mundo, la droga con mayor prevalencia de consumo entre los chilenos —sin contar el alcohol y el tabaco— fue la marihuana, con un 10,6% de la población que dice haberlo consumido al menos una vez durante ese año.

Le siguen los tranquilizantes y analgésicos sin recetas con una prevalencia de 1,8% y 1,5%, respectivamente. Tras ellos están las drogas sintéticas (1,2%), la cocaína (0,9%) y la pasta base (0,3%).

Para la directora de Senda, Natalia Riffo, es importante el enfoque y las recomendaciones que da la ONU: "Tomar esto como un problema de salud pública que tiene consecuencias sociales y sanitarias". En el plan de acción de la entidad para



El 78% de las personas que tomaron alguna droga en 2022 consumió cannabis, siendo la droga más usada en el mundo.

2024-2030, añade, prima un enfoque centrado en las personas y dar respuestas que sean multisectoriales y que incorporen tanto al consumidor como a su entorno.

Coincide con este punto Álvaro Castillo, académico de la U. San Sebastián y director del Núcleo Milenio para la Evaluación de Políticas de Drogas. A su juicio, el informe aboga por ver el tema de las drogas como un problema de salud pública. "Hay siete millones de detenciones por drogas en el mundo, pero dos tercios de ellas es por porte o consumo. Una de las peleas que damos los que trabajamos en torno al problema de las sustancias ilícitas es el de la criminalización del consumo".

Alerta en mujeres

Se estima que 64 millones de personas en todo el mundo padecen trastornos importantes por el consumo de drogas; sin embargo, solo una de cada 11 está en tratamiento. Ellas reciben menos acceso a terapias: solo una de cada 18 mujeres con trastornos por consumo de dro-

gas está en tratamiento frente a uno de cada siete hombres.

Y, aunque el 75% de las personas consumidoras son hombres, el informe dice que son las mujeres quienes se enfrentan a "barreras desproporcionadas" como el estigma o limitaciones financieras para acceder a tratamientos.

Además, las mujeres que se inyectan droga sufren "una mayor carga de consecuencias sanitarias y sociales", y tienen 1,2 veces más riesgo de vivir con VIH que los hombres.

Al respecto, la directora del Senda dice que tradicionalmente son los hombres los mayores consumidores. Pero, en ciertas drogas, las mujeres chilenas presentan más consumo. "Por cada 10 mujeres que consumen tranquilizantes y analgésicos hay nueve y ocho hombres, respectivamente, que lo hacen. Esto contrasta con el consumo de cocaína, donde por cada 10 mujeres que consumen hay 47 hombres".

Y añade: "En nuestro último informe de consumo escolar no solo se acortó la brecha entre sexos, sino que de 8º básico a 4º medio las mu-

jeres consumen más alcohol y marihuana que los hombres".

Para Riffo otro punto relevante del informe de la ONU es que explica el auge de las drogas sintéticas. "En Chile, tenemos un sistema de alerta temprana donde las policías, el Ministerio de Salud y otras instituciones monitorean las drogas emergentes que, básicamente, son sintéticas", explica.

Al hacer un zoom en el uso de este tipo de drogas, según el informe, Chile tiene mayor prevalencia de uso de opioides de uso farmacéutico. En Argentina, Perú, Uruguay destaca el uso de sedantes y tranquilizantes, mientras que en Brasil, Ecuador y Bolivia lo hacen las "sustancias tipo éxtasis".

El informe de la ONU también alerta sobre el alza en el consumo y la producción de cocaína: se estima que 23,5 millones de personas (el 0,45% de la población mundial) consumió cocaína en 2022. Además, el nivel de fabricación de cocaína alcanzó un récord en 2022, con 2,757 toneladas de cocaína pura. Esto es un 20% más que el año anterior.

"Las estadísticas en los últimos estudios señalan que el consumo de drogas en Chile ha bajado o se ha estabilizado (datos de 2022), pero esto puede tener que ver con fenómenos en que influyó la pandemia, en que hubo mayor control parental o menor oferta", dice Riffo, quien cree que en próximos estudios las cifras "podrían dar un salto".

El médico Matías Ibáñez, de la Clínica Pellet, especializada en adicciones, cree que hay un aumento de consumo de cocaína en el país y que se debe a distintos factores. "Vemos que personas han comenzado a usar drogas tras la pandemia debido a secuelas emocionales. También porque hay mayor disponibilidad de esta droga y a que hay un efecto social en que se ha relativizado su peligro. Si antes se veía como algo maligno, ahora no es tan así", dice.

Sobredosis

La ONU también advierte sobre el resurgimiento de "drogas psicodélicas" como LSD, el MDMA o la ketamina, que son usadas en festivales asociados con movimientos de *mindfulness* y espiritualidad.

"El consumo de psicodélicos está creciendo rápidamente en comunidades que perciben estas sustancias como beneficiosas para el bienestar, pero las investigaciones aún no han demostrado si son buenas para la salud", explicó Angela Me, jefa de Investigación y Análisis de Onudd.

Castillo también advierte que hay fenómenos frente a los que la comunidad científica está en alerta, como la reducción de la disponibilidad de opio por el bloqueo talibán a su producción en Afganistán. "La gente que está enganchada con la heroína, hecha en base a de opio, va a buscar alternativas que pueden ser, por ejemplo, el fentanilo, e incluso otras sustancias más peligrosas que se sintetizan en laboratorios".

Precisamente, el informe de la ONU llama a poner atención al crecimiento de los nitazenos, un grupo de opioides sintéticos que pueden ser incluso más potentes que el fentanilo, y que han surgido recientemente en varios países de ingresos altos, lo que ha provocado un aumento de las muertes por sobredosis en esas naciones.